



DIVINA VAGINA PRECIOSA E INSUMISA

Quiero cantar y canto

A esa estimada y admirada mujer

**Que, por pasear y cantar
Por el Centro de Málaga
A una hermosa Vagina de plástico
Reclamando su trono femenino
Ha sido condenada por la Injusticia cafre
De nuestro tiempo
Cuando por ella allí acudieron
Todos los de los barrios de la Ciudad
Muy alegres y contentos
Del feliz, alegre y vaginal Encuentro
Que a todos hizo exclamar:
*Lo que vale una buena Vagina
Preciosa e insumisa
Mostrada a tiempo.*
Una gavilla de hipócritas la denunciaron
Tan despreciables ellos como muchos necios.
Desde mi tierna infancia
Cuando, junto con otros críos y crías
Íbamos a subirnos a los árboles
Para coger nidos
O a las encinas para coger bellotas
Yo siempre iba detrás de las chicas
Por ver si llevaban las bragas rotas.
Luego, me hice monaguillo
Junto con otros chicos
De aquellos Sacerdotes
Que nos enseñaron a tocar la flauta de Bartolo**

“La de un agujero solo”
Pues era hecho cierto
Como ellos mismos nos decían que:
“Los músicos la tocan
Los niños cantores la entonan con gran gusto
Con esmero y con placer”.
Satisfechos, pero envidiosos
De esas parejitas que veíamos marchar
Al pajar o las eras
Unos cuantos nos fuimos a los Seminarios Conciliar
Pasando yo, también
Por algún que otro Convento de Segovia
Y, después, de Madrid.
Desde el momento de entrar
Aprendimos a masturbar con reglas y medida
Por ver de alcanzar la Perfección
Vencer el pecado de Lujuria
Y encontrarnos con el Amado
Eterno compañero de un Asno.
De este modo
Unos aprendieron a metérsela en su propio Ojete
Otros, a lamerla estilo perro
Pues nos decía el padre espiritual
Al confesar:
-¡Lamerla estilo perro;
Esta sí que es razón y convincente
Para alcanzar la Perfección.

En la huida del Seminario o el Convento
Todos hechos unos Jumentos
No sabéis la dicha que me atrajo
Cuando escuché la historia de putas
Que se ofrecían abiertas de piernas
Sobre bancos de piedra
En los jardines de Sabatini
Frente a la fachada norte del Palacio Real de Madrid
Entre la calle de Bailén y la cuesta de San Vicente
Para que nuestra hombría de abejorro
Viniera a clavarles el aguijón
O absorberles el zumo con la lengua.
Lo mismo que por los paseos de la Venta del Batán
Y toda la Casa de Campo
Donde las adoradores de Puta
Diosa de los Arbustos
Aparecían semidesnudas cual diosas por entre los árboles
Animosas y muy contentas anunciando:
-Hay gallina para el pollo.
Yo, allí, cambié de religión
Y me hice fervoroso feligrés de la diosa Puta
Librándome de esa otra Religión
De Salves, Cremos, Misas y Rosarios
Que es sólo para hipócritas
Y necios maliciosos.
Una tarde, allí caí, animoso y muy contento
Cuando, por entre los arbustos

**Me salió una diosa puta
Me hizo señas, me llamó.
-Yo creo en ti, le dije a la diosa que vino a mí
Y adoro esa tu vagina preciosa e insumisa
Que para sí quisieran las princesas
Las duquesas y todas las dueñas de palacios.
La joven quedó admirada, diciendo:
-Amado, famoso es y será este polvo
Que me vas a echar
Que me has echado
Me contestó ella con mucha satisfacción.
A partir de ahora
Puedes venir cuando quieras
Que no te cobraré ni una peseta.
Devoto de la santa Vagina de esta joven diosa
De muy buen parecer
Yo marché para la estación de metro del Batán
Dando gracias y exclamando:
-Lo que vale un polvo echado a tiempo y,
A partir de ahora
No me costará ni un dinero.
¡Qué contenta se va a mostrar mi madre
Cuando lo sepa ;**

-Daniel de Culla

